

# Producción intensiva de conejos de monte

▼ PEDRO GONZALEZ REDONDO. DPTO. PROD. ANIMAL. E. TECN. SUP. ING. AGRONOMOS Y DE MONTES DE CORDOBA.

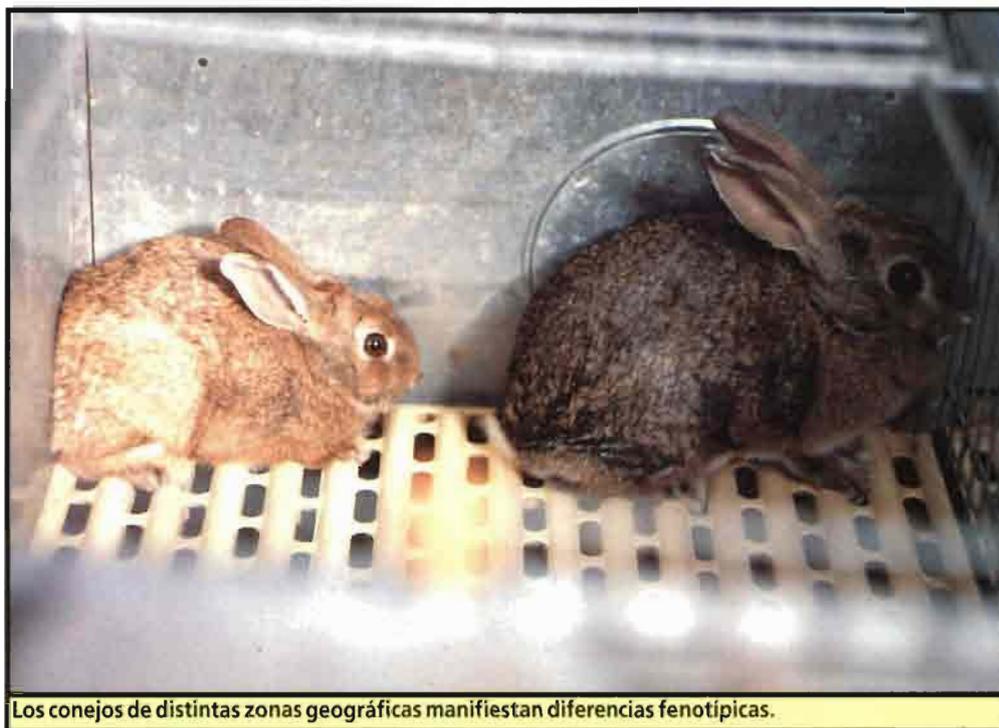
**En este trabajo se estudia la cría de conejos de monte en semilibertad o en producción intensiva** **La disminución de los conejos de monte ha generado una demanda para repoblación cinegética**

**E**n los últimos años las poblaciones silvestres de conejo de monte han sufrido una drástica disminución, causada principalmente por los devastadores efectos de la mixomatosis y de la Enfermedad Vírica Hemorrágica (RHD). Como consecuencia de ello, la demanda de conejos para repoblación cinegética ha ido en aumento, siendo cada vez mayor el número de granjas que ofrecen conejos de monte destinados a la repoblación de cotos de caza.

Existen dos modalidades básicas de producción de conejo de monte en cautividad: la cría en semilibertad y la producción intensiva.

La cría en semilibertad consiste en mantener los reproductores en parques amplios donde se aparean y crían a los gazapos. Al final de la temporada de cría, los conejos se extraen de los parques y se venden, dejando un lote de reproductores que serán los que se encarguen de perpetuar la explotación. Puede considerarse como un sistema de «cosecha» que requiere poca mano de obra, pero tiene el inconveniente de que no permite ejercer prácticamente ningún control sobre el manejo de los conejos.

La otra modalidad de explotación del conejo de monte es la producción intensiva, en la cual la reproducción se lleva a cabo en jaulas ubicadas al aire libre, mientras que el acabado de los gazapos destinados a la repoblación tiene lugar en cercados en los que son acostumbrados a las condiciones del medio natural. El sistema de explotación intensiva tiene la ventaja de permitir un estricto control de la repro-



Los conejos de distintas zonas geográficas manifiestan diferencias fenotípicas.

ducción y de las operaciones de manejo, tales como las vacunaciones. Sin embargo, su principal inconveniente es el elevado estrés que sufre el conejo de monte en las jaulas, en comparación con el conejo doméstico.

## Explotación intensiva

La explotación intensiva del conejo de monte en las granjas cinegéticas se lleva a cabo en régimen de ciclo cerrado, distinguiéndose tres fases: reproducción, postdestete y acabado o asilvestramiento. Además, también se mantiene un lote de

conejos destinados a la reposición de los reproductores. En cada una de estas fases se aplica un manejo diferenciado, llevándose a cabo en alojamientos específicos.

## Reproducción

La fase de reproducción tiene lugar generalmente al aire libre, alojándose los reproductores en jaulas del tipo empleado en la explotación intensiva del conejo doméstico. El sistema más extendido consiste en disponer dichas jaulas en hileras, entre las que se habilita un pasillo a través del cual se llevan a cabo las operaciones de manejo. Las jaulas se protegen de la

lluvia y de la incidencia de los rayos solares mediante unas cubiertas ligeras, de fibrocemento o similar, sustentadas a poca altura por una estructura ligera de perfiles de acero, de modo que permita la circulación de los operarios bajo la misma.

La reproducción del conejo de monte sigue un ritmo marcadamente estacional, teniendo lugar las gestaciones desde octubre hasta junio, alcanzando un máximo entre marzo y abril. En algunas granjas someten a las conejas de monte a tratamientos hormonales con la finalidad de romper la estacionalidad de la reproducción e intentar la consecución de partos durante todo el año. Menos frecuente es, en la explotación del conejo de monte, la aplicación de programas de suplementación del fotoperíodo mediante iluminación artificial.

En las granjas cinegéticas, el inicio de la vida reproductiva del conejo de monte suele llevarse a cabo hacia los 4-5 meses de edad en el caso de las hembras, retrasándose hasta los 7 meses de edad en el caso de los machos.

Los reproductores se alojan individualmente en jaulas, permaneciendo separados los machos de las hembras. Llegado el día elegido para el apareamiento, la hembra se introduce en la jaula del macho durante al menos 10-12 h, en el transcurso de las cuales se produce la cubrición.

La hembra de conejo de monte presenta ovulación refleja, de modo que es posible aparear los reproductores en cualquier momento. Sin embargo, el conejo de monte explotado en jaulas es más remiso a reproducirse que el conejo doméstico. Los apareamientos llevados a cabo con hembras que presentan mucosa vulvar roja incrementan la aceptación hacia el macho y la probabilidad de que la cubrición sea fértil.

El hecho de alojar machos y hembras por separado, unido a la circunstancia de que ambos se mantienen apareados apenas un día, retirando después la hembra a una jaula de gestación, permite utilizar un único macho para fecundar varias hembras.

Por término medio, en las granjas cinegéticas se utiliza un macho por cada seis hembras. Cada coneja lleva a cabo entre 3 y 5 partos viables por temporada.

La gestación dura un mes por término medio, tiempo durante el cual la hembra permanece aislada en una jaula de gestación. Hacia el final de la cuarta semana de gestación, cuando faltan unos tres días para que tenga lugar el parto, se coloca el nidal y se proporciona a la coneja paja de cereal o viruta, perfectamente limpios y secos. Con estos materiales la coneja pre-



Las jaulas con suelo de plástico aumentan el bienestar del conejo de monte.

para un nido, añadiendo pelo que se arranca de su propio vientre.

Es de gran importancia para asegurar la supervivencia de la camada el hecho de controlar la calidad del nido, ya que de lo contrario los gazapos pueden morir de frío. El nidal ha de tener un volumen menor que los nidales empleados para la cría del conejo doméstico, ya que el tamaño del conejo de monte también es menor. El hecho de arreglar aquellos nidos mal contruidos o poco arropados también aumenta la supervivencia de los gazapos.

Cada parto consta por término medio de unos 3-5 gazapos (más raramente puede variar entre 1 y 7), que nacen desprovistos de pelo y con los ojos cerrados, no abriéndolos hasta los 10 días de edad.

Desde antes del parto, y durante todo el tiempo que dura la lactación, la hembra

dispondrá de agua limpia en abundancia. La alimentación durante esta etapa debe asegurar unos aportes elevados de proteína bruta, del orden de un 17-18%.

#### Post-destete

La leche de coneja es muy rica en nutrientes, motivo por el cual los gazapos se desarrollan rápidamente, pudiendo destetarse a las cuatro semanas de edad.

Tras separarlos de la madre, los gazapos se alojan en jaulas agrupando varias camadas. La fase de post-destete dura al menos dos semanas y tiene la finalidad de preparar a los gazapos para su paso a los parques de semilibertad. Para ello, los gazapos reciben una alimentación basada en un pienso de crecimiento (16% de proteína bruta) al que se añaden progresivamente algunos granos. Por otra parte, la incorporación de forraje verde, además de tener un efecto muy beneficioso sobre su fisiología digestiva, permite acostumar al conejo de monte al tipo de alimentación natural que encontrará en el campo a la hora de su suelta.

La fase de post-destete también se aprovecha para vacunar los gazapos contra la mixomatosis y la Enfermedad Vírica Hemorrágica (RHD).

#### Acabado o asilvestramiento

La preparación para la suelta de los conejos de monte criados en régimen intensivo persigue su adaptación a las condiciones del medio físico donde van a liberarse.

**El conejo de monte explotado en jaulas es más remiso a reproducirse que el conejo doméstico**



Al alcanzar la madurez sexual, los machos que se alojan juntos se provocan graves mutilaciones.

Para ello, la fase de asilvestramiento se lleva a cabo manteniendo los conejos en parques de semilibertad ubicados al aire libre. Dichos parques suelen estar constituidos por un cerramiento lateral de malla metálica enterrada al menos hasta un metro de profundidad, para evitar fugas de conejos. Como quiera que a partir de los 4 meses de edad los conejos comienzan a excavar galerías, en algunas granjas el piso de los parques está recubierto con hormigón u otros materiales que impiden la fuga. Además, también suelen estar cubiertos por su parte superior mediante una malla que evita la entrada de predadores.

En los parques de semilibertad los conejos permanecen hasta el momento de su venta, que tiene lugar a partir de los 80-90 días de edad.

El manejo de los conejos de monte durante la fase de asilvestramiento incluye la sustitución progresiva de una buena parte del pienso por forrajes verdes, granos, cortezas de árboles, etc. Además, la longitud de los parques ha de ser lo mayor posible (50 m pueden ser suficientes), con el fin de que los conejos puedan dar carreras y ejercitar la musculatura.

### Reposición de reproductores

Los conejos que se destinan a la reposición de reproductores suelen tener dos orígenes. Pueden proceder de otras explotaciones, en cuyo caso han de pasar un período de cuarentena que evite la posible transmisión de epizootias, o bien pueden proceder de la propia explotación.

Los futuros reproductores se escogen en la fase de post-destete y se alojan en jaulas colectivas hasta que alcanzan unos 90 días de edad. A partir de entonces se alojan en jaulas individuales, ya que

cuando alcanzan la madurez sexual el comportamiento marcadamente territorial de los machos provoca mutilaciones y castroces.

### Calidad cinagética del conejo de monte criado en granja

La calidad del conejo de monte criado en granjas cinagéticas depende básicamente

**Todo conejo de monte producido en granja debe ser criado en su fase final en un parque de asilvestramiento**

de cuatro aspectos: su pureza genética, su reacción de fuga, su estado sanitario y su capacidad de adaptación al medio.

La pureza genética de los conejos que se sueltan en una repoblación cinagética es importante para garantizar la conservación del acervo genético de las poblaciones silvestres, dado que los conejos liberados se cruzarán con los ejemplares silvestres. Hay que tener en cuenta que, aún perteneciendo a la misma especie, los conejos silvestres que habitan en zonas geográficas dispares pueden presentar diferencias en el peso y en la talla o diferente intensidad en la pigmentación del pelaje.

La reacción de fuga que manifiesten los conejos de monte criados en granja determinará su capacidad de supervivencia frente a los predadores y su respuesta de huida ante presencias humanas. Dicha reacción de fuga depende de la impronta visual que experimenta el gazapo desde que abre los ojos hasta que transcurren algunas semanas de vida, a partir de las cuales la receptividad ante los nuevos estímulos visuales disminuye progresivamente.

Los conejos reconocerán como familiar todo aquello con lo que hayan tenido relación durante este período de impronta. Por ello, en las granjas cinagéticas productoras de conejo de monte se toman precauciones tales como evitar visitas de extraños a la zona de cría, realizar las tareas de manejo a horas fijas y por las mismas personas, aislar visualmente la zona de cría mediante cañizos y evitar la circulación de perros y gatos.

El correcto estado sanitario de los conejos utilizados para llevar a cabo una repoblación cinagética es de vital importancia para evitar la difusión de epizootias en el medio natural. Por ello, en las granjas cinagéticas, tanto los reproductores como los gazapos son vacunados contra la mixomatosis y la Enfermedad Vírica Hemorrágica. Algunas granjas también vacunan contra pasteurellosis. Los conejos también son desparasitados y, dado que se crían en contacto con el suelo en los parques de asilvestramiento, es obligado tratar contra la coccidiosis.

La capacidad de adaptación al medio de los conejos de monte producidos en granjas cinagéticas depende además de lo acertado de su preparación en los parques de semilibertad, donde ejercitan su musculatura y se habitúan a la alimentación natural. Es imprescindible, por tanto, que todo conejo de monte producido en granja cinagética haya sido criado en su fase final en un parque de asilvestramiento.

### Conclusión

Los conejos de monte criados en granjas cinagéticas aplicando un manejo ecológico que asegure su calidad cinagética son una alternativa válida para la repoblación de fincas de caza, estando su éxito asegurado siempre que se transporten al lugar de la suelta en condiciones que eviten el estrés y siempre que la repoblación se realice en el marco de un plan de gestión cinagética que conlleve actuaciones tales como la mejora del hábitat, el acondicionamiento del área de suelta, la disminución de la presión de caza y el control racional y autorizado de los predadores, entre otras. ■